

Venezuela: el discurso de concordia de la oposición

Noé Hernández Cortez

noe.hernandezcortez@gmail.com

El nacimiento de la democracia en Venezuela tuvo como acto fundador el predominio de la concordia entre los distintos actores políticos. La estabilidad política del sistema bipartidista, representado en el pasado por Acción Democrática y la Copei, canalizó de manera exitosa las demandas sociales de la sociedad. No obstante, una lectura de la historia inmediata de Venezuela nos dice que este sistema bipartidista empezó a erosionarse a partir de la crisis política que envolvió al gobierno de Carlos Andrés Pérez a finales de la década de los ochenta.

En un nuevo escenario político en donde se ha instalado la ideología de la Revolución Bolivariana, liderada por el Presidente Hugo Chávez, no sólo las instituciones del bipartidismo se han erosionado, sino también las instituciones gubernamentales de los poderes públicos. Venezuela vive un profundo déficit democrático. En esta situación política es importante que la oposición recupere lo mejor de la herencia democrática de Venezuela: el diálogo y la concordia política.

El escritor liberal [Alejandro Tarre](#) recientemente ha escrito en su blog las siguientes líneas “En primer lugar está la necesidad política de un discurso de reconciliación. Excepto Arria y Medina, todos los candidatos, incluyendo María Corina Machado, entienden esta necesidad.” Las palabras de Alejandro Tarre son comprensibles si tenemos en cuenta que Venezuela ha transitado por una trágica polarización ideológica que ha desembocado en violencia verbal y social. En septiembre de 2010 escribí una breve nota en el [blog de Nexos](#), después de las elecciones parlamentarias en Venezuela del 2010, una de las ideas que expuse en ese breve escrito fue “La oposición con ese pequeño espacio legislativo tendrá que establecer un diálogo de acuerdo político y que el optimismo del triunfo no lleve a descalificar y cerrar puertas al oficialismo. Lo que viene ahora para Venezuela es el arte

de la política: saber dialogar para tender los puentes de comunicación entre los actores políticos”. Ahora en el 2012 insisto en que uno de los mejores caminos que la oposición debe asumir es retomar de manera creativa lo mejor de la tradición democrática de Venezuela: el diálogo político principio básico para la concordia política.

Ciudad de México, a 23 de enero de 2012